

TEORÍA HERMENÉUTICA COMPLETA, DE FRIEDRICH D. E. SCHLEIERMACHER

COMPLETE HERMENEUTIC THEORY, BY FRIEDRICH D. E.
SCHLEIERMACHER

Reseña de: MARTÍ MARCO, M. R. (ed.), *Friedrich Schleiermacher: teoría hermenéutica completa*. Madrid: Instituto Juan Andrés de Comparatística y Globalización, 2019, pp. 281.

GLORIA BOSCH ROIG

Doctora en Filología
Profesora Titular
Área de Filología Alemana
Universidad de las Islas Baleares
Palma- Mallorca/España
gloria.bosch@uib.es
ORCID: 0000-0003-0291-4204

Recibido: 26/03/2022
Aceptado: 12/09/2022

El teólogo, filósofo y filólogo alemán Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher nació en Breslavia, Silesia, en 1768 y murió en Berlín en 1834. Como autor de la *Teoría Hermenéutica*, es reconocido padre fundador de esta nueva y moderna disciplina, cuyo origen se sitúa en las coordenadas temporales e ideológicas de la Ilustración y el Romanticismo, tan favorecedora esta última al auge y encumbramiento de la personalidad del individuo y de la individualidad del pensamiento. Friedrich Schlegel, uno de los fundadores del Romanticismo, publicó en 1800 un breve ensayo de juventud sobre la incomprensibilidad (*Über die Unverständlichkeit*), atribuyendo al lenguaje y no al espíritu humano esta condición inherente “[...] las palabras se comprenden mejor a ellas mismas que

quienes las usan [...]”¹. Schleiermacher, por su parte, pretende comprender al autor mejor de lo que él mismo se comprende, y en este sentido reza su famosa máxima de la primera lección de 1805: *Man muss so gut verstehen und besser verstehen als der Schriftsteller, ihn besser verstehen als er selbst* (hay que comprender al autor mejor de lo que él mismo se comprende). El cometido de Schleiermacher consistirá en definitiva en comprender el sentido que el sujeto individual e histórico da a su discurso, subrayando siempre que la interpretación psicológica del autor no es suficiente y que necesariamente debe ser complementada con la comprensión de la lengua (Martí Marco, 2019, p. 42).

La *Teoría Hermenéutica* es sin duda el resultado de la tensión multidisciplinar de la propia actividad profesional de Schleiermacher como filósofo, filólogo, traductor y estudioso de los *Diálogos* de Platón, por una parte, y como teólogo, profesor de teología y exégesis del Nuevo Testamento en la Universidad de Halle y en la recién inaugurada Universidad de Berlín, por otra.

La originalidad de este pensador radica precisamente en la convergencia de estas dos líneas, la filológica y la exegética, las cuales supo integrar magistralmente en un tratado general de la comprensión que denominaría *Kunstlehre des Verstehens* (El arte de la comprensión). Schleiermacher concibe la Hermenéutica como una metodología de las ciencias humanas, cuyo objetivo es mostrar las condiciones necesarias para que se dé una interpretación universalmente válida a través del encuentro espiritual del intérprete con la obra y su autor (Ibid., p. 19). Entender el texto es entender el discurso del otro, y por ende su pensamiento, mantiene Schleiermacher. Los límites de la hermenéutica coinciden con los límites del lenguaje, ya que sólo a través de él puede existir la actividad intelectual y expresarse lo pensado. En este sentido nos encontramos ante una metodología para la comprensión e interpretación de una representación objetiva constituida por el discurso, a través de una acción subjetiva por parte de un individuo. La hermenéutica se articula de esta manera en un doble sentido: el gramatical, que se correspondería con la parte objetiva, y el psicológico, que operaría en un nivel subjetivo (Ibid., pp. 40-41).

A partir de estos dos principios Schleiermacher formula su teoría *des Verstehens* (de la comprensión) y *Auslegens* (de la interpretación), que resulta en una hermenéutica sistemática o teoría de la reconstrucción de todo el proceso de interpretación.

Siendo la *Teoría Hermenéutica* la más sobresaliente de las obras de este pensador, ha sido, sin embargo, una de las grandes olvidadas dentro de las Ciencias Humanas en lengua española hasta la actualidad. La recepción de su trabajo nos ha llegado a través Wilhelm Dilthey², principal continuador de Schleiermacher, quien tuvo una importante recepción en la tradición

1 SCHLEGEL, F., “Sobre la incomprendibilidad”, *Fragmentos*, Barcelona: Marbot, 2009, p. 222.

2 DILTHEY, W., *El Mundo Histórico*, ed. y trad. De E. Imaz, México, FCE, 1978.

contemporánea hispánica. Esta paradójica situación de escasa exégesis de la *Teoría Hermenéutica* en el contexto hispano se debe probablemente al dificultoso abordaje de la propia materia, ya que no existe ningún libro ni compilación de textos por parte del autor, sino más bien una serie de materiales y manuscritos más o menos fragmentarios, como apuntes, aforismos, disertaciones, anotaciones preparatorias para sus clases magistrales o anotaciones de los propios alumnos, que dificultan enormemente una configuración sistemática de los mismos, y por ende su correspondiente traducción (Ibid., p.64).

El gran mérito de la autora de la presente edición española de la *Teoría Hermenéutica completa*, la profesora Martí Marco, consiste precisamente en haber logrado editar por primera vez en castellano este importante tratado y configurarlo a partir del conjunto total de fragmentos discontinuos, gracias a un excelente y minucioso trabajo de reconstrucción de las fuentes y traducción directa del alemán de los textos originales, integrando para ello la última y más rigurosa edición de la *Hermenéutica*, llevada a cabo por Wolfgang Virmond y Hermann Patsch³ en lengua alemana en 2012, que Martí Marco ha empleado como texto de referencia original, y que difiere del texto anterior editado por Heinz Kimmmerle⁴, utilizado hasta la actualidad en las diversas traducciones al francés, italiano e inglés.

La nueva edición alemana es el resultado de más de cuarenta años de investigaciones llevadas a cabo por Virmond y Patsch, ambos miembros del Instituto de investigación Schleiermacher de la Academia de Ciencias Berlín-Brandenburgo, quienes han sometido los textos a una profundísima revisión.

La presente edición reproduce los tres textos originales: *Hermenéutica I* (1805), *Hermenéutica II* (1809-1810) y *Hermenéutica III* (1819), junto a los llamados aforismos, todo ello de manera completa, sin omitir ningún párrafo. Cada uno de los textos mencionados va acompañado de un glosario español-alemán adjunto, incluyendo al final del libro también un glosario general alemán-español que resultan clave para la lectura y comprensión de los tratados.

Para lograr una traducción óptima Martí Marco se ha apoyado en dos textos paralelos que responden a dos traducciones anteriores, la versión italiana y la versión francesa, que según la editora manifiestan abundantes deficiencias al tomar como texto de referencia original las versiones alemanas de 1959, 1968 y 1977, que, a diferencia de la última versión de 2012, resultan claramente in-

3 VIRMOND, W.; HERMANN PATSCH (eds.), *Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher, Vorlesungen zur Hermeneutik und Kritik. Kritische Gesamtausgabe KGA*, Berlín: De Gruyter, 2012.

4 KIMMERLE, H. (ed.), Fr. D. E. *Schleiermacher, Hermeneutik*, nach den Handschriften neu herausgegeben und eingeleitet. Zweite verbesserte und erweiterte Auflage, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1974.

completas en cuanto a la reproducción de párrafos, secuencias de frases y palabras (Ibid., p.73).

Con respecto a la traducción al castellano y al estudio, la editora ha realizado un largo y riguroso trabajo de investigación durante el cual ha consultado todas las fuentes disponibles, entre las que cabe señalar los diccionarios históricos de Schmid, Seckendorff, Adelung, Campe o Krug, entre otros, y el abundante material del Centro de investigación Schleiermacher de la Academia de Ciencias de Berlín-Brandeburgo. Martí Marco ha contado también con la ayuda de especialistas como Virmond, Arndt y el lingüista Ringmacher, con quienes ha discutido los diversos problemas surgidos durante la traducción de los pasajes al español, contribuyendo sin duda a una mayor calidad y rigurosidad del texto final, como manifiesta la propia editora.

Hermenéutica I (1805)

En la primera parte del tratado, repleto de ideas y falto de concreción, Schleiermacher expresa la necesidad de formular una hermenéutica general basada en principios filosóficos y filológicos, aunque todavía no se ha distanciado formalmente de la tradición exegética del Nuevo Testamento, cuya búsqueda de la autenticidad se basa en la comparación de pasajes. Si bien Schleiermacher considera a la filosofía como el principio de toda ciencia, atribuyendo la máxima plenitud de la lengua a la lógica, mantiene que la religión constituye el espíritu formador del lenguaje. Por esta razón toma como punto de partida las exégesis de los libros sagrados y la interpretación inspirada por el Espíritu Santo. Schleiermacher todavía no ha desarrollado todos los elementos de la operación hermenéutica en profundidad, ni tampoco ha elaborado una terminología adecuada, sin embargo, en estas primeras conferencias germinan las manifestaciones iniciales de su *Teoría Hermenéutica*. Martí Marco nos advierte de que estamos ante el texto más abstracto y complejo de los tres, pero fundamental, ya que en él se recogen elementos constituyentes de la incipiente teoría.

La comprensión de textos en esta primera fase de la Hermenéutica, abre la perspectiva a la comprensión de textos en otras lenguas y a la necesidad de su traducción, así como a la evidencia de las manifestaciones lingüísticas individuales e infinitas. En este sentido entendemos que Schleiermacher no se detiene en el mero intento de superar malentendidos, desencuentros y desentrañar sinsentidos, sino que más bien remite al principio de la formulación lingüística, a la acción de invertir el proceso interpretativo. Para lograrlo Schleiermacher cree necesaria una doble exégesis: la gramatical, que se construye a través del acervo del lenguaje común al escritor y al lector, y en la que se emplearía el método de la comparación; y la interpretación técnica, que ahonda en las peculiaridades del escritor y en su estilo de composición, al cual se aplicaría la interpretación intuitiva o adivinatoria (Ibid., pp.51-52).

Hermenéutica II (1809-1810)

La segunda parte del tratado es mucho más sistemática que la primera, en ella Schleiermacher formula las ideas principales en forma de tesis, acompañadas de abundantes aclaraciones, las cuales conducen a razonamientos e hipótesis mucho más concluyentes sobre la Hermenéutica general. El punto de partida de esta segunda parte es una tesis negativa, según la cual la hermenéutica se basa en la “no comprensión” (*Nichtverstehen*) del discurso, bien por la indeterminación o por la ambigüedad del contenido. En esta línea Schleiermacher vuelve a incidir en la doble tarea interpretativa: gramatical o filológica, por un lado, que sitúa al hablante en un segundo plano y comprende el conjunto de los elementos formales de una lengua; y la técnica o psicológica (este último término lo introduce en la tercera parte de la Hermenéutica), por otro, que se adentra en la intención del que habla y en la singularidad de su estilo. En la recreación (*Nachbildung*) se alcanzaría, según Schleiermacher, el máximo conocimiento de esa singularidad tan necesaria para la reconstrucción (*Nachkonstruieren*) del razonamiento individual. La comprensión tiene lugar en el momento en que estas dos operaciones se complementan entre sí. La comprensión perfecta resultaría entonces de una interacción de todos los elementos contenidos en cada una de estas dos operaciones. El todo se comprende únicamente a través de las partes y viceversa (Ibid., pp.53-55).

Hermenéutica III (1819)

La tercera parte de la Hermenéutica es sin lugar a dudas la más diferenciada y clarificadora de todas, y contiene el sustrato esencial del pensamiento hermenéutico de Schleiermacher. Aquí nos encontramos ante una teoría general ya sistematizada, ante una disciplina configurada en torno al arte de la comprensión (*Kunst des Verstehens*). Y este arte, según Schleiermacher, puede desarrollar sus reglas sólo a partir de una fórmula positiva, y ésta es la “reconstrucción histórica y profética, objetiva y subjetiva de un discurso dado”. 1. “objetivamente histórico” significa reconocer cómo se comporta el discurso en la totalidad de la lengua y cómo se relaciona el saber contenido en él en cuanto producto de la lengua. – “objetivamente profético” significa presentir cómo el mismo discurso se convertirá en un punto de desarrollo para la lengua. Cuando ambos están ausentes no puede evitarse el malentendido cuantitativo⁵ y cualitativo⁶. 2. “Subjetivamente histórico” significa saber cómo el discurso se ha con-

5 El malentendido cuantitativo, de acuerdo con Schleiermacher, es la fuerza evolutiva de una parte del discurso, el valor que le atribuye el hablante, el malentendido del tono del discurso, no del contenido, ya que éste último daría lugar al malentendido cualitativo (Martí Marco, pp.198-199).

6 El malentendido cualitativo, según Schleiermacher, consiste en confundir la relación de una expresión con su referente (Ibid., p.199).

vertido en hecho factual en la mente del autor; “Subjetivamente profético” significa presentir cómo los pensamientos contenidos en el discurso continuarán actuando sobre y en el autor. Cuando ambos están ausentes, asistimos precisamente al malentendido. (Ibid., p-199). Antes de aplicar este arte, Schleiermacher nos remite a su tesis original, que es la de posicionar al autor tanto en el aspecto objetivo como en el subjetivo. Lo primero mediante el conocimiento de la lengua como el mismo autor la poseía, y lo segundo mediante el conocimiento de la vida interior y exterior del autor, para de esta manera entenderlo mejor de lo que él mismo se entiende. Esto nos sitúa, según Schleiermacher, ante una tarea infinita, porque en el momento del discurso éste nos remite hacia el pasado y hacia el futuro.

En esta tercera parte del tratado, Schleiermacher describe de forma extensa y define sistemáticamente las dos acciones interpretativas fundamentales de su hermenéutica que ya han sido mencionadas en apartados anteriores y que se corresponden con la interpretación gramatical y la interpretación técnica del discurso.

Para concluir diremos que es merecido el reconocimiento de Schleiermacher como precursor de la hermenéutica moderna y su definitivo posicionamiento en el debate filosófico del siglo XX con figuras como Heidegger y su discípulo Gadamer⁷, aunque hay que remarcar que este último se mostró muy crítico con la hermenéutica de tradición romántica y negó la existencia de un método o técnica confiable para alcanzar la comprensión y llegar a la verdad tal como afirmaba Schleiermacher. Martí Marco apunta a Gadamer como dudoso heredero de la hermenéutica general, bajo cuya luz se ha interpretado la principal obra de Schleiermacher y aboga por la reconstrucción de la misma, reivindicando una nueva puesta en valor de la Hermenéutica universal de este pensador para nuestra época (Ibid., p. 17). La presente edición y traducción al castellano de la *Teoría Hermenéutica*, que puede ser considerada como la más completa actualmente en el panorama europeo, sin duda da respuesta a ese deseo formulado por la editora de redescubrir a Schleiermacher como el más digno representante de la tradición hermenéutica para nuestro contexto hispano. El Premio a la Excelencia en la Investigación concedido a la profesora Martí Marco por la *International Academy of Social Sciences* en reconocimiento al trabajo de edición y traducción, constituyen una prueba más de su importante logro. La cuidada publicación por parte del Instituto Juan Andrés de Comparatística y Globalización sin duda añade calidad al texto y hace más amable su lectura.

7 GADAMER, H.G., *Verdad y Método*, ed. y traducción de Ana Agud y Rafael Agapito. Salamanca: Sígueme, 1977.